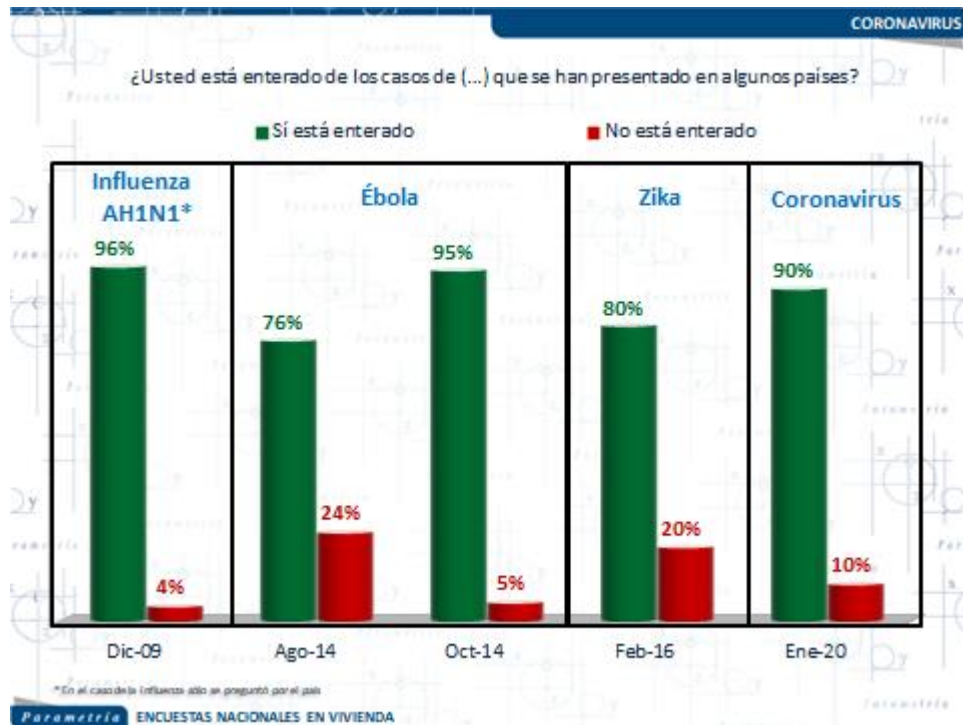


## ¿Cómo reaccionamos ante una epidemia?

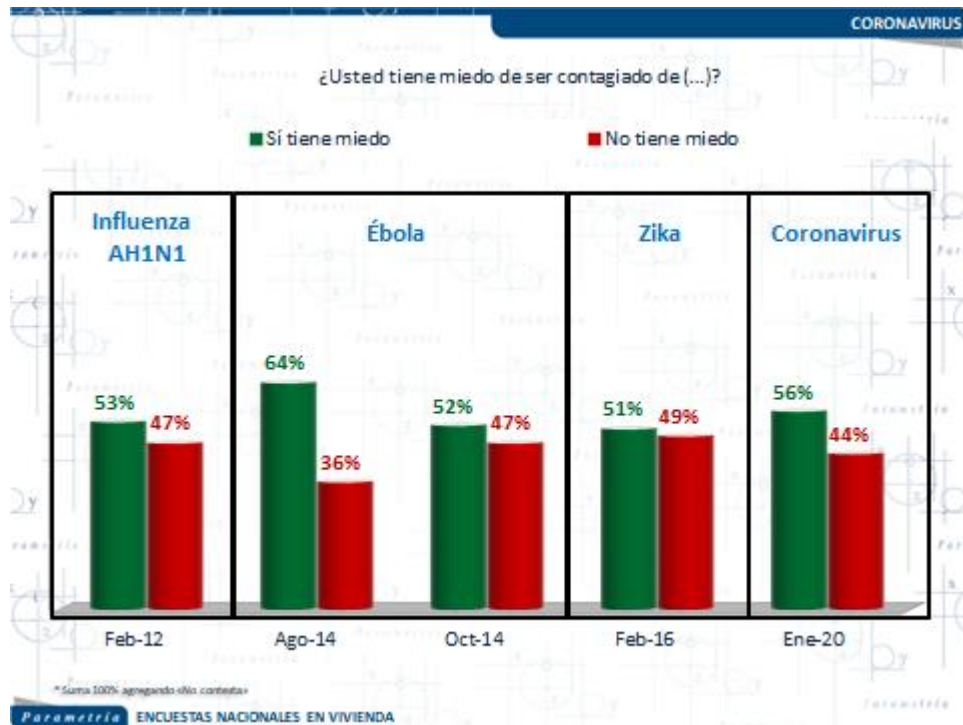
En el registro más actualizado, hasta la publicación de esta carta paramétrica, el número de personas contaminadas por el coronavirus estaba cerca de 30 mil y la cantidad de muertes era cerca de 600. Al parecer una característica de este virus es que no presenta síntomas evidentes entre quienes lo contraen, lo cual lo hace más difícil de diagnosticar, pero su nivel de letalidad es relativamente bajo. Con estos datos hasta el día de hoy, su tasa de mortalidad estaría alrededor de 2 por ciento.

Parametría mide este tipo de eventos desde hace más de 10 años, lo cual permite observar a lo largo del tiempo cómo nos comportamos como sociedad en estas circunstancias. Por los números que observamos parece que independientemente de las circunstancias nuestros temores son similares, y nuestra evaluación de si estamos preparados para enfrentar el problema, también.

Un primer indicador son nuestros niveles de atención. Desde hace 10 años cuando tuvimos una crisis similar con el AH1N1, mejor conocido como influenza, nuestros niveles de conocimiento llegaron a 96 por ciento. Es decir, nueve de cada 10 mexicanos nos enteramos del tema. Hoy día estamos en 90 por ciento, niveles de preocupación menores comparados con la epidemia de ébola (octubre 2014) y mayores que cuando se presentó en Centro y Sudamérica el zika.

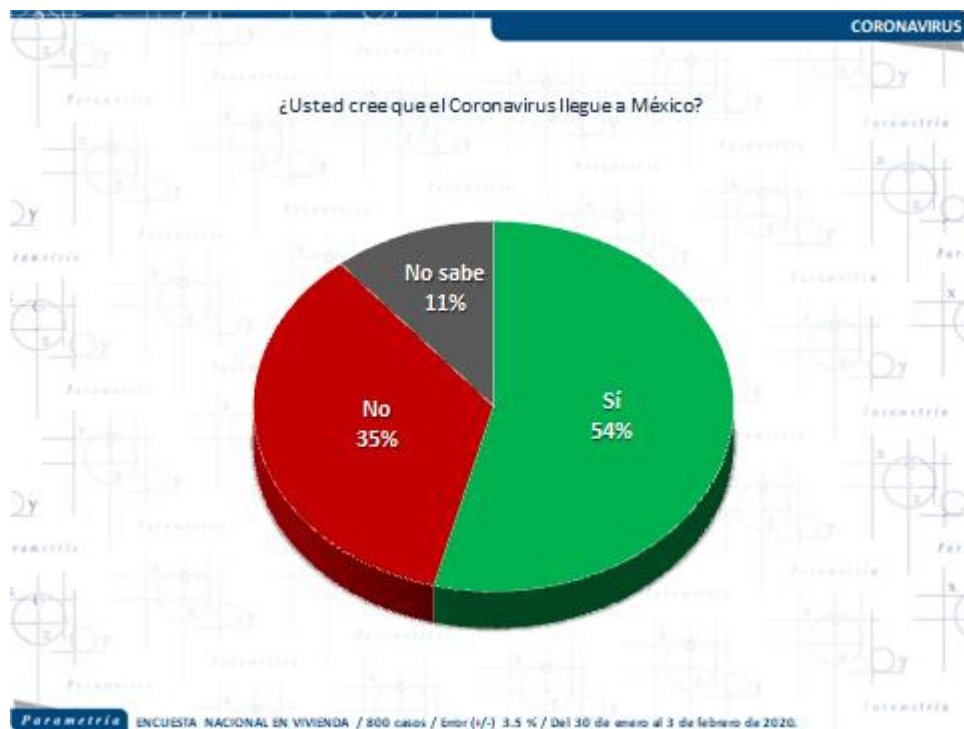
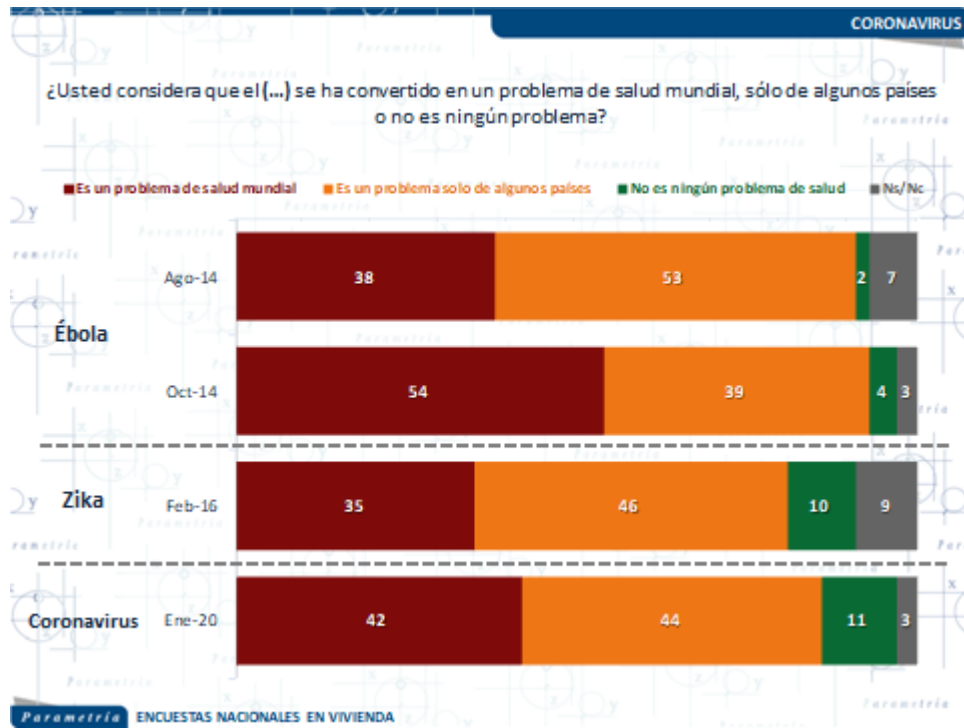


El temor de contagio también presenta niveles similares de preocupación en los diferentes episodios. Los niveles de temor al contagio son muy parecidos de 2012 (influenza) a 2020 (coronavirus). Salvo agosto de 2014 en que dos de cada tres mexicanos decían tener temor a ser contagiados. En este tema siempre la cobertura de los medios puede ser una parte de la explicación. Sobre todo si consideramos que el ébola fue una epidemia muy circunscrita al continente africano, a diferencia de las otras epidemias con las que comparamos.



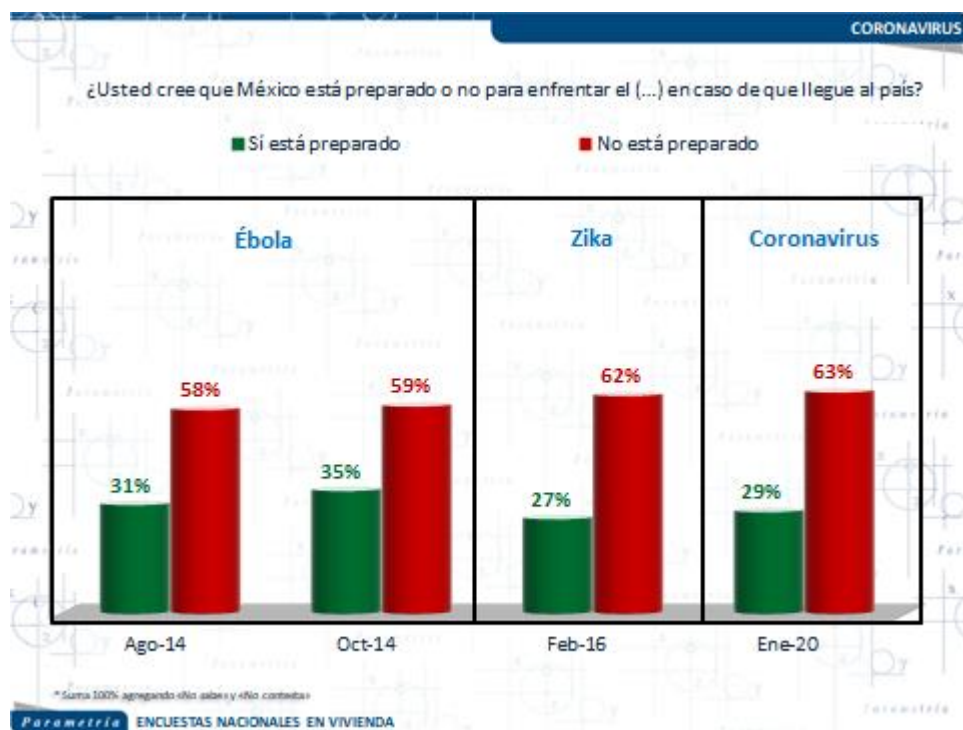
Otro indicador de qué tan seria puede ser una epidemia es en qué momento se convierte en pandemia. Más allá de lo que diga la Organización Mundial de la Salud, la percepción de los ciudadanos pasa a ser relevante por el cambio de actitud o prevención en temas de salud. Si la población considera que no es grave muy probablemente se relajará ante el evento. Si considera que es seria y la posibilidad de contagio alta, es probable que cambie de actitud y tome más precauciones.

Este indicador sugiere que solemos subestimar las pandemias y las vemos más como problemas de un país o una región. Salvo en el caso del ébola en una de las dos mediciones realizadas. La mayor parte de las veces creemos que es un problema de orden local.



Finalmente, en el tema de capacidades de Estado o de gobierno para tomar precauciones o responder ante una contingencia da la impresión que no hay mucha variación en el tiempo independientemente de la circunstancia. Esta es probablemente la actitud o percepción más constante a lo largo del tiempo.

Independientemente del gobierno en turno o de su condición entre 58 y 63 por ciento de la población piensa que el gobierno no está preparado para afrontar una emergencia de esta naturaleza. Con el margen de error atribuible a cada una de estas mediciones el número es prácticamente el mismo.



En la circunstancia que está el país, por el problema de suministro de medicinas o de la creación de nuevas instituciones (Insabi), que en principio reemplazan a otras ya establecidas (Seguro Popular) se pensaría que la población estaría más preocupada. Sin embargo, al revisar las percepciones de la población en el tiempo se concluye que en realidad estas no cambian mucho.

Es decir, nuestros temores ante una crisis de salud pública, más allá de las circunstancias, se mantienen constantes a lo largo del tiempo.

A lo largo de 10 años no parecen cambiar de manera sustancial. Esto podría explicarse por la información a la que tenemos acceso o por una predisposición que tenemos ante los temas de salud. Lo cierto es que ante una epidemia o pandemia nuestra información es limitada y el nivel de gravedad nos es desconocido. Por definición estos fenómenos tienen un alto nivel de incertidumbre. Por ello no nos debe de sorprender que nuestra reacción sea similar a lo largo del tiempo.

Nota metodológica: Encuesta cara a cara en vivienda. Representatividad: nacional. Número de entrevistas: 800 encuestas. Fecha de levantamiento: del 30 de enero al 3 de febrero de 2020. Nivel de confianza estadística: 95%. Margen de error: (+/-) 3.5%. Diseño, muestreo, operativo de campo y análisis: Parametría SA de CV. Método de muestreo: aleatorio sistemático con probabilidad proporcional al tamaño.